

Francisco Sosa Escalante

A Yucatan

¡Oh tierra bendecida en que corrieron De mi risueña juventud los días! Tu nombre aviva las memorias mías De aquellas horas que por siempre huyeron.

Los padres de mi amor, y cuantos dieron Ventura al corazón, en tumbas frías Yacen, y solo, Yucatán, me envías En tu brisa el adios que me dijeron.

En mi desierto hogar los rayos vierte De su luz melancólica, la luna, Y se oye en su recinto voz de muerte.

¿A qué volver á tí? dicha ninguna En tí me aguarda por mi triste suerte: Ni amores, ni esperanzas, ni fortuna!

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como <u>voluntario</u> o <u>donante</u> , para promover el crecimiento y la difusión de la <u>Biblioteca Virtual Universal</u>. <u>www.biblioteca.org.ar</u>

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente <u>enlace</u>. <u>www.biblioteca.org.ar/comentario</u>

